

Los parques solares, una oportunidad para mejorar la biodiversidad

- Estudios realizados entre 2021 y 2025 revelan que estas instalaciones albergan más especies de aves que los terrenos agrícolas convencionales de su entorno



parques solares oportunidad mejorar biodiversidad

<https://www.diariodesevilla.es/medio-ambiente/biodiversidad/parques-solares-oportunidad-mejorar-biodiversid...>



Ramiro Navarro

Miércoles, 27 mayo 2026

Hay una imagen que se repite en los últimos años en el campo español: grandes extensiones de **paneles solares** sobre suelos que antes eran cultivos de secano, pastizales degradados o terrenos en abandono. Para muchos, esas instalaciones son sinónimo de impacto paisajístico y pérdida de naturaleza. Pero hay datos que sugieren otra percepción.

Con motivo del Día Mundial de la Biodiversidad, celebrado el pasado 22 de mayo, la **Unión Española Fotovoltaica (UNEF)** ha presentado los resultados de varios años de **seguimiento ambiental en plantas fotovoltaicas** de todo el país. La conclusión sorprende a quienes asumen que un **parque solar** es un desierto biológico: en muchos casos, dentro de las instalaciones hay más vida que fuera.

Los números que cambian el relato

Los estudios han sido llevados a cabo por la consultora ambiental independiente EMAT, que entre 2021 y 2025 realizó inventarios de fauna en distintas **plantas solares españolas**, comparando los resultados con parcelas de control en el exterior de las mismas. Los números son elocuentes. En la planta de Minglanilla (Cuenca), se identificaron 32 especies de aves dentro del recinto frente a solo 19 en el área externa. En Revilla Vallejera (Burgos), 39 frente a 34. En Trujillo (Cáceres), 31 frente a 25.

No se trata de diferencias marginales. En términos de **riqueza de especies, abundancia e índices de diversidad**, los recintos fotovoltaicos están superando sistemáticamente a los terrenos convencionales de su entorno. Entre las especies documentadas aparecen nombres que los ornitólogos asocian a **hábitats bien conservados**: el alcaraván, el sisón, la carraca, el mochuelo, los cernícalos común y primilla, el chotacabras cuellirrojo. También se ha detectado un notable incremento de rapaces —águilas, buitres, milanos, aguiluchos, halcones, lechuzas— atraídas por la abundancia de presas como insectos y lagomorfos que proliferan en el interior de los parques.

¿Por qué ocurre esto?

La explicación no es mágica, sino consecuencia directa de lo que no se hace dentro de un **parque solar**. No se aplican herbicidas, insecticidas ni fertilizantes. No se permite la caza. No hay labranzas ni actividades agrarias intensivas. La presencia humana es mínima y puntual. El resultado es que, en muchos casos, estos terrenos se convierten en **refugios involuntarios para la fauna** que ha sido expulsada de los campos circundantes por décadas de agricultura industrial.

A esto se suman medidas de **gestión activa** que algunas empresas ya están incorporando de forma sistemática: mantenimiento de **cubiertas vegetales con especies autóctonas**, creación de **corredores ecológicos** entre la instalación y su entorno, instalación de cajas nido, y **gestión del pasto mediante ovino o caprino** en lugar de maquinaria. El pastoreo extensivo, además de eliminar la vegetación sin productos químicos, reconstituye un ecosistema que imita al de las dehesas tradicionales.

Martín Behar, director de Estudios y Medio Ambiente de UNEF, lo resume así: la combinación de ausencia de agroquímicos y **gestión natural de la vegetación** está generando resultados muy positivos sobre la **biodiversidad**, siempre que las instalaciones estén bien ubicadas y bien gestionadas.

Una tendencia que se confirma internacionalmente

España no es un caso aislado. Investigaciones realizadas por la Universidad de Cambridge junto a la Royal Society for the Protection of Birds (RSPB) en el Reino Unido apuntan en la misma dirección: los **parques solares gestionados con criterios ambientales** incrementan tanto el número de aves como la diversidad general de especies. El laboratorio nacional de energías renovables de Estados Unidos (NREL) ha llegado a conclusiones similares en instalaciones a gran escala en territorio norteamericano.

La idea de que la **fotovoltaica y la biodiversidad** pueden coexistir —e incluso reforzarse mutuamente— empieza a ser un consenso científico, no solo un argumento de relaciones públicas del sector.

Certificar el compromiso

Reconociendo que no todos los parques solares son iguales, UNEF ha puesto en marcha el **Sello de Excelencia en Sostenibilidad**, una certificación voluntaria elaborada con expertos independientes y organizaciones ambientales. El sello establece criterios específicos en materia de **conservación de hábitats**, corredores ecológicos, seguimiento ambiental continuo y uso de vegetación autóctona.

Cuenta con el respaldo de organizaciones como **WWF y SEO/BirdLife** , lo que le otorga una credibilidad que va más allá del mero greenwashing.